

VENEZUELA

Análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas

<p>FORTALEZAS</p>	<p>A pesar de que la actual gestión ha suprimido derechos comunicacionales, tales como el acceso a la información pública, la cultura democrática de los venezolanos se resiste a desaparecer. Ciudadanos y periodistas han emprendido métodos poco convencionales para mantenerse medianamente informados por medio de iniciativas de difusión informativa por redes sociales y servicios de mensajería directa. El articulado de la carta magna vigente, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela promulgada en 1999, establece que la comunicación en el país debe ser libre y plural.</p>
<p>DEBILIDADES</p>	<p>Las leyes emitidas en materia comunicacional, tales como la Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios electrónicos, así como la “ley contra el odio”, entre otras, establecen una mordaza estructurada. Siguen quedando bajo un manto de impunidad la comisión de actos de violencia contra periodistas. Otras medidas más sutiles también son aplicadas para generar censura y la autocensura en el país, tales como las interrupciones del servicio de Internet, el bloqueo digital a portales informativos y la no asignación de papel a la prensa independiente. Los periodistas críticos no disponen de acceso a las fuentes oficiales. El ciudadano ha incorporado el temor a expresarse en sus rutinas comunicacionales.</p>
<p>OPORTUNIDADES</p>	<p>Las iniciativas de periodismo de investigación continúan; muchas de ellas apelan al periodismo colaborativo que ha destapado irregularidades en los manejos de fondos públicos. Aunque cada día son menos las oportunidades de hacerse autosustentables en el país, subsisten emprendimientos periodísticos de venezolanos en el exterior y algunos dentro de Venezuela. Las redes sociales suponen patrones de desinformación, pero también brindan una ventana al ciudadano para poder denunciar asuntos de interés público.</p>
<p>AMENAZAS</p>	<p>Sigue abierta la posibilidad de que las acciones de confiscación y clausura arbitraria de medios continúe, también con la reciente reglamentación sobre el registro de las ONG. Además, la impunidad que ronda los crímenes contra periodistas deja abierta la puerta para nuevos homicidios, agresiones y hostigamientos. El accionar de funcionarios públicos sensibles a supuestas difamaciones mantiene amordazada a la población, que se siente vulnerable ante funcionarios de las instancias de justicia que actúan de forma alineada con el Ejecutivo nacional.</p>